

# *Reflexiones, pensamientos e historias*

**5 de marzo**

*Quien intente guardar su vida, la perderá; y quien la pierda,  
la conservará.*

*Lc 17,33*

**H**ubo una época en que se pensaba a la tierra como centro del universo. El geocentrismo no sólo situaba a la tierra como eje de toda la existencia, sino también como residencia de la creación por excelencia: la humanidad, pináculo del universo. La transición de la concepción geocéntrica a la heliocéntrica, acorde a la naturaleza, costó vidas y hazañas. Es de entender que la tierra fuera el centro de todo. Tal hecho suponía que no existía ni una sola oportunidad de que otra raza rivalizara con la nuestra. También implicaba el sostenimiento de creencias que se acomodaban gracias a dicha estructura cosmogónica.

Lo mismo ocurre con el ególatra. Piensa que todo gira en torno a su insignificante e ignorante existencia; supone que el resto de las vidas gira alrededor de él cual satélites orbitando un gran planeta. Más aún, se vive como si fuera el mismo sol. No hay que confundir este vicio con el protagonismo que cada ser humano debe darle a su propia vida, pero, lo otro, es un exceso. Creerse protagonista de toda la existencia es una locura. El problema del huésped de este vicio es que está imposibilitado para ver las cosas como son. Puede exponer su vida y la de los suyos suponiendo que el mundo le debe alabanza.

Pareciera ser que el egocentrismo ignora que no es eterno, que tarde o temprano tiene que morir aunque eso es lo que menos le preocupa porque está ensimismado y solo se importa él. Piensa que lo sabe todo, lo conoce todo y nadie más es mejor que él. Opina de todo con tal vehemencia que cree tener siempre la razón; sólo él sabe cómo vestir, cómo hablar, y siente que todos le deben reverencia y pleitesía.

La ignorancia del egocentrismo se combate con templanza y humildad, pues estas permiten ver con claridad el entorno y permiten contemplar la grandeza de la creación. Como cuando un estudioso se percató de lo insignificante que puede ser la vida de un solo mortal respecto a las galaxias y universo; de lo impotentes que somos al poseer un solo hogar. Basta un infortunio cósmico para borrarlos del plano estelar.

Nada más oscuro y absurdo que el egocentrismo. Nadie lo sabe todo porque el conocimiento es infinito; nadie lo puede todo porque es imposible; nada gira alrededor nuestro porque somos simples mortales. Por ello, éste vicio va relacionado con la soberbia, mismos vicios que, como dijimos, deben regularse con la templanza y la humildad.

Nunca presumas lo que no eres, no pretendas saberlo todo, siempre es mejor servir que ser servido, vive una vida plena, en donde exista equidad, los seres humanos merecemos ver al otro como tú igual y si el no sabe algo y tú lo sabes, comparte tu conocimiento sin presunciones, ayuda sin pretensiones y aprende a convivir con los demás y ayudarás a este mundo a ser feliz porque seguramente tú lo serás.

*Si eres egocéntrico nunca tendrás lo que crees que posees.*

